LA VANGUARDIA

Una ciudad sin coches es posible

Hamburgo, Oslo, Helsinki...Grandes ciudades europeas han tomado conciencia y se mueven para limitar los efectos del calentamiento global



Ciudadanos de Seattle imaginan cómo sería su ciudad sin coches

ALBERTO BARBIERI – 26/04/2016

¿Cómo sería la vida en la ciudad, si al salir de casa no escucháramos bocinas, no estuviéramos a punto de ser atropellados cada media hora y nos pudiéramos sentar en una terraza respirando profundamente sin que aquello pareciera tomarse una caña en medio de la AP-7? **Una ciudad sin coches es posible y uno de los ejemplos más exitosos se encuentra en España**.

Para los 83.000 habitantes de **Pontevedra**, en Galicia, vivir en una ciudad sin coches es una realidad desde hace quince años. El centro es completamente peatonal y en toda la superficie urbana **se permite conducir hasta un límite máximo de 30 kilómetros por hora**. Se han creado varios aparcamientos gratuitos en las afueras, a unos pocos minutos del casco antiguo.

En 2015, la ciudad administrada por el Alcalde Miguel Anxo Fernández Lores, elegido cinco veces desde 1999, ganó el premio internacional de excelencia del *Center for Active Design* de Nueva York. El año anterior, Pontevedra logró también el Premio Internacional de Dubai, patrocinado por la ONU, que **reconoce las mejores prácticas para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes**.

De hecho, la vida en la ciudad sin coches es indudablemente mejor. En quince años, los 27.000 vehículos que recorrían las calles del centro de Pontevedra se han reducido en un 90%, con una consecuente disminución de la contaminación del 65%. El número de accidentes ha pasado de los 1.203 registrados en 2000 a los 484 de 2014, con cero muertos por atropello o accidente de tráfico. El 70% de los desplazamientos se realizan en bicicleta o a pie y también se han creado dos aplicaciones para móviles especiales para la ciudad: Metrominuto, que muestra el tiempo de recorrido a pie de un lugar a otro y Pasominuto, dónde se calculan el número de pasos y las calorías quemadas. Además, el tiempo perdido en atascos se ha reducido un 78%. **Menos estrés, mejor eficiencia y más salud**.

Un ejemplo para todo el mundo

Existen otras ciudades en el mundo que han comenzado o están a punto de iniciar programas para reducir la invasión de los coches en las zonas urbanas.

En Hamburgo, Alemania, gracias al programa *Grünes Netz* (Red Verde), dentro de 20 años será eliminada la necesidad de moverse en coche. La ciudad fciudad usionará con rutas peatonales y carriles bicis todas sus áreas verdes, cementerios, instalaciones deportivas, jardines, parques y plazas. El objetivo de la administración es hacer de la ciudad un mejor lugar para vivir, más sostenible para el medio ambiente y más sano para sus habitantes.

En la segunda urbe más grande de Alemania era necesario un cambio para hacer frente al calentamiento global, que ha causado un **aumento de la temperatura en la ciudad de 9 grados centígrados en 60 años**, a la vez que una subida del nivel del mar de unos 20 centímetros.

Eliminar la circulación de vehículos reducirá considerablemente las emisiones de CO_2, mientras que la presencia de más árboles y espacios verdes servirá para mitigar los efectos negativos de posibles inundaciones o fenómenos meteorológicos extremos.

También en Helsinki, en Finlandia, los coches tienen los días contados: para el año 2024, la ciudad podría llegar a ser libre de los automóviles gracias a un modelo de transporte definido *on-demand*. A través de una aplicación, presentada en julio del año pasado, los ciudadanos podrán elegir con qué medio de transporte público, entre autobús, tren, ferry o bicicleta, llegar a sus destinos, simplemente con pulsar una tecla de su teléfono móvil y señalar la meta deseada. El servicio se podrá pagar directamente desde el móvil, siendo todo a medida y flexible según las exigencias del usuario.

Lo mismo ocurre en Oslo, Noruega, que prohibirá los coches en 2019 como parte de las medidas para reducir a la mitad las emisiones de gases de efecto invernadero. La prohibición entrará en vigor en una zona donde reside casi un millar de habitantes, pero donde trabajan aproximadamente 90.000 personas. El Ayuntamiento de **Oslo retirará además todas sus participaciones en sociedades de combustibles fósiles**, un gesto muy simbólico, siendo la capital de un país productor de petróleo.

Pequeños pueblos y ciudades, concienciadas

Más allá de las grandes capitales, en el mundo son muchos los pequeños pueblos o las islas donde los coches no tienen cabida. **Un caso curioso es el de la isla de Mackinac, donde el tiempo parece haberse detenido**. Los únicos vehículos de motor que pueden circular son los de emergencia, mientras que los carruajes siguen siendo los más comunes, junto con las bicicletas. Mackinac tiene tan sólo 10 kilómetros cuadrados, con una población de poco menos de 500 habitantes y se encuentra en el estado de Michigan. La eliminación de los coches se remonta incluso a 1898, cuando la ordenanza de una administración visionaria y adelantada a su época prohibió las automóviles para evitar la contaminación acústica y ambiental.

Los coches ocupan nuestro espacio vital y los que viven en una gran ciudad, desde Nueva York a Londres, de Nueva Delhi a Ciudad de México, pasando por Madrid o Barcelona, saben muy bien que el espacio es un bien valioso y muy escaso. Habitabilidad, sostenibilidad y recuperación de áreas verdes, por tanto, son las nuevas consignas de los urbanistas. Sin embrago, a veces parece una misión imposible, como demuestra esta serie de imágenes de una calle de Seattle en cuatro versiones diferentes: con 200 personas a bordo de 177 coches, las mismas 200 personas a pie, transportadas en tres autobuses y finalmente en bicicleta:

Las posibilidades y las tecnologías necesarias para hacer que nuestras ciudades sean más habitables existen, hace falta la voluntad política y un cambio de mentalidad de los ciudadanos. Una ciudad sin coches es posible, y no sólo en Venecia.